

NOMBRE DEL ALUMNO:

Mónica Yakelin Sánchez Lucas

NOMBRE DEL FOFESOR

LIC: Ludbi Isabel Ortiz Pérez

CARRERA:

ENFERMERIA

MATERIA:

Enfermería y Prácticas alternativas de la salud

NOMBRE DEL TRABAJO:

ENSAYO DEL TEMA:

PASIÓN POR EDUCAR

“UNIDAD II Y III”

Recursos materiales naturales

La OMS afirma que plantas medicinales son especies vegetales con finalidades terapéuticas² que, cultivadas o no, demandan cuidados en su uso, pues pueden ofrecer riesgos a la salud al ser manipuladas de forma equivocada, se observa que la adhesión a las plantas medicinales es muy antigua, existe desde los orígenes de la humanidad, cuya participación popular en el cuidado de sí misma, buscaba la cura de enfermedades y el alivio de síntomas perjudiciales para la salud. Hoy, tal propuesta todavía persiste, pues muchas personas recurren a las especies vegetales para fines de tratamiento. En este sentido, la enfermería, a través de su percepción holística en salud, agrega estrategias adecuadas a las necesidades del individuo, lo que exige la ampliación de los conocimientos científicos con énfasis en las ciencias del comportamiento y ecología humana, pues la inserción de las terapias complementarias, como el uso de las plantas medicinales, demanda mucho estudio, dedicación y responsabilidad.

Las plantas medicinales son extractos de muchos medicamentos del mercado por eso es importante consultar a un médico y no automedicarse, pero muchas de estas las encontramos en el cocina como por ejemplo: acónito, albahaca, aloe vera, arándano, árnica, ajenjo, ajo, belladona, canela, clavo, eucalipto. La importancia de conocerlas bien es que uso de las plantas medicinales se erige como una herramienta acertada en manos del personal médico, que permite fortalecer el ejercicio de la profesión y abrir nuevos horizontes en las investigaciones relacionadas con la Medicina Natural y Tradicional

Cabe a la enfermería actualizarse sobre las potencialidades de las terapias complementarias y del impacto que la cultura ejerce sobre ellas, pues se entiende que el desafío de esta profesión pasa por la valoración de las plantas medicinales en cuanto práctica del cuidado, envolviendo los recursos naturales y tradicionalmente utilizados por la mayoría de la población, como una de las estrategias para alcanzar la salud.

Métodos y medios para la atención de la salud

El masaje es un remedio terapéutico que ha acompañado al hombre desde el albor de los tiempos con un objetivo principal: "Eliminar o atenuar el dolor y mejorar la calidad de vida" de las personas que por unos u otros motivos sufren. En algunas culturas primitivas fue el único

e indispensable remedio contra ciertas enfermedades. Después el masaje se hallaba más ligado a la higiene corporal.

Por sus escasas contraindicaciones y efectos secundarios, así como su facilidad para la administración y disponibilidad, el masaje es una técnica

Se dice que hay personas que "han nacido para el masaje" por la destreza, habilidad manual e intuición de sus manos y es evidente que otras personas por muchos cursos y prácticas que realicen nunca llegarán a alcanzar el nivel óptimo para garantizar la eficacia de la técnica

Hoy día el masaje puede considerarse dentro de todas sus vertientes como una de las terapias manuales más utilizadas, no solo en el campo estético, sino, también en el campo terapéutico como complemento de muchas patologías.

Padecimientos mas frecuentes

Con los padecimientos más frecuentes: digestivos como el empacho

Se trata de una enfermedad que afecta a todas las personas, sin importar su edad, género o grupo social. Se ha constituido como una entidad patológica dependiente de la cultura propia de la población latina,

Existe otra diferenciación clínica entre empachos recientes y antiguos, donde los primeros se manifiestan en forma aguda y abierta mientras que los segundos se encontrarían ocultos, enmascarados y aparecerían como un hallazgo cuando se efectúa alguna eventual manipulación terapéutica, Si entendemos al empacho como un síndrome con una variada causalidad, también podemos comprender su diversa configuración clínica. Pueden variar desde un sencillo y pasajero dolor abdominal hasta múltiples alteraciones orgánicas que ponen en riesgo la vida del paciente. Los tratamientos relativos al empacho suelen ser realizados por las madres de familia, y en casos más complicados o graves por los curanderos, existiendo en Argentina los especialistas denominados como "medidores o quebradores de empacho".

Padecimientos esquelético y muscular

Fracturas : Las fracturas en general ocurren debido a accidentes automovilísticos, caídas o lesiones deportivas. Otras causas son la pérdida de masa ósea y

la osteoporosis, que causa debilitamiento de los huesos. El exceso de uso puede provocar fracturas por estrés, que son fisuras muy pequeñas en los huesos.

El tratamiento generalmente implica volver a colocar el hueso en su lugar y, luego, inmovilizarlo con un yeso o una férula para darle tiempo a que sane. Algunas veces, puede ser necesario hacer una cirugía o colocar varillas de metal para volver a acomodar el hueso.

Existen muchas más Padecimientos: Digestivo, respiratorio, circulatorio, nervioso, endocrino,

esquelético, muscular.

Padecimientos respiratorios

La tos persistente, la falta de aire (disnea) y las secreciones respiratorias son los síntomas más frecuentes. Las enfermedades respiratorias afectan a las vías nasales, los bronquios y los pulmones, principalmente Entre las enfermedades respiratorias más comunes están:

Gripe y resfriado común

Son dos infecciones respiratorias virales auto limitadas (es decir, que finalizan sin tratamiento). Tienen una duración de entre tres y cinco días y el cuerpo se encarga de combatirlos y curarlos de forma espontánea. Se manifiestan por dolor de garganta, fiebre, estornudos, tos, malestar general y obstrucción nasal.

Espantos o sustos

reflexión sobre el susto no dejará nunca de constituir un razonamiento acerca del sujeto; se tendrá en cuenta que las particulares concepciones del individuo, propias de cada contexto cultural, son

negociadas también y sobre todo durante el proceso de enfermedad. Por tanto, las personas que padecieron el susto con respecto en su ámbito y en su espacio sociocultural, constituyeron la base

fundamental del análisis realizado. También Es el curandero quien por medio del diagnóstico de un susto padecido determina la causa de las enfermedades presentes en el cuerpo; y es el recuerdo de la persona afectada el que confirma el veredicto. El susto se autodiagnóstico en la inmediatez por el individuo que lo sufre, pero es el curandero quien determina su gravedad. El especialista lo reconoce a través de los signos de la intensidad

que éste adquiere respecto al tiempo de incubación, y de la capacidad que tiene de desplazarse de cuerpo a cuerpo. Veremos más adelante que el susto padecido por un adulto puede ser transmitido a un niño, acrecentando su agresividad dependiendo de la debilidad del sujeto. En el adulto puede presentar los siguientes síntomas y generalmente, por su misma condición de haber sido padecido en esta etapa, se puede curar: fiebre, pérdida de apetito, diarrea, cansancio, insomnio y coagulación de la sangre debido a

que ésta “se traumó por el susto”.

Un susto o un coraje llega hasta a provocar una embolia, con ellos se detiene la circulación, al detenerse se despierta la sangre. Al ponerle las manos y la miel se circula la sangre, recupera la energía perdida. El susto retiene líquidos. El mal de ojo y el susto son causas de atención a la salud reconocidas en México especialmente por los habitantes de las zonas rurales y por los médicos tradicionales. Estas condiciones son consideradas síndromes ligados a la cultura en los que se presenta un estado de intranquilidad caracterizado por ansiedad, depresión, insomnio y pérdida del apetito, además de otros síntomas como fiebre, vómito y diarrea. Las plantas medicinales son el recurso terapéutico de elección para atender estas afecciones, con este fin, se emplean preparados herbolarios con distintas especies y se aplican de manera diversa: por administración interna, vía oral y rectal, o de forma externa mediante limpias, baños, masajes, frotaciones, aspersiones y sahumero

Los tratamientos tradicionales para atender el mal de ojo y el susto presentan cualidades sinérgicas debido a: la diversidad de componentes activos con variadas acciones farmacológicas de cada planta; la combinación de diversas especies en los preparados herbolarios; la administración simultáneamente de preparados por distintas vías (interna y externa). Lo cual podría incrementar la concentración de las sustancias activas y actividad de distintos mecanismos de acción. Tal sinergia podría resultar benéfica debido a que compiten o se potencializan los principios activos, además que algunos componentes podrían favorecer la penetración de otros compuestos activos a través de la

piel o por inhalación. Con base en los antecedentes y el análisis aquí expuesto, planteamos la hipótesis sobre el posible beneficio de las sustancias activas provenientes de plantas medicinales

de uso tradicional, administradas vía transdérmica e inhalatoria. Se propone continuar con los estudios preclínicos y clínicos, en especial de las seis especies mencionadas, a partir del conocimiento sobre los procedimientos y prácticas tradicionales y también del conocimiento

fitoquímico de las especies, considerando la variabilidad cualitativa y cuantitativa en su composición. También se requieren evaluaciones de toxicidad administradas por vía transdérmica e inhalatoria debido a que son especies ampliamente utilizadas, de fácil acceso y adquisición por la población, contienen componentes activos similares y cuentan con corroborada actividad preclínica de sus usos tradicionales. Esta línea de investigación podría ofrecer explicaciones que permitan comprender a fondo estas centenarias prácticas tradicionales en la terapéutica del susto y el mal de ojo y su persistencia

Trastornos de la piel

La piel es el órgano más grande del cuerpo; cubre y protege su cuerpo. La piel: Mantiene los fluidos corporales dentro del cuerpo, previniendo la deshidratación. Lo protege contra las bacterias y virus que pueden causar infecciones. Lo ayuda a percibir el mundo externo, si hace frío o calor, si está húmedo o seco. Regula la temperatura del cuerpo. Elabora vitamina D cuando recibe sol. Cualquier cosa que irrite, obstruya o inflame la piel puede causar síntomas como enrojecimiento, hinchazón, ardor y picazón. La alergia, irritantes, su composición genética y ciertas enfermedades y problemas del sistema inmunitario pueden provocar sarpullido, urticaria y otros problemas en la piel. Muchos problemas de la piel, como el acné, también afectan su apariencia.

De todos los órganos del cuerpo, la piel es el más versátil de todos. Es el único órgano que está directa y constantemente abierto al exterior. La piel protege de agentes externos, del calor y el frío, del aire y los elementos, de las bacterias, es impermeable, se repara y lubrica a sí misma, incluso elimina algunos residuos del cuerpo.

Como sus parientes el pelo y las uñas, refleja tanto la salud física como la mental. La piel puede avisar de enfermedades internas con cambios en su color o textura, con aparición de granos o de manchas. Proporciona el sentido del tacto, puede ser áspera o delicada, suave o arrugada, según dicten las necesidades o la edad.

Puede erizarse, salirle ampollas, producir sensación de hormigueo, picar, doler, sudar, estirarse, encogerse, sangrar y sonrojarse. La piel contribuye a la producción de vitamina D, vital para la salud de huesos y articulaciones. Controla la temperatura del cuerpo. Puede mostrar las emociones, es fuente de atracción social y sexual y denota el origen racial. "La piel de un adulto medio cubre casi dos metros cuadrados y pesa más de dos kilos y medio

